

# EL IMPARCIAL,

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, AGRICULTURA, LITERATURA Y ARTES.

Año I.—Número 11.

Se publica los jueves y domingos.—Precio en Castellón. Un mes, 4 rs.—Fuera, franco de porte: Tres meses, 15 rs.—Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo al administrador de este periódico.—Redacción y Administración, Calle del Medio n.º 114, adonde se dirigirán todas las reclamaciones.—Las suscripciones se harán en la Administración de este periódico.

Jueves 7 Febrero 1867.

## ADVERTENCIA.

No siendonos posible satisfacer los muchos pedidos de números atrasados que se nos hacen por haberse agotado la coleccion, hemos dispuesto realizar una tirada de novela, á su conclusion, para atender á las reclamaciones de los Señores suscritores.

## Economía política.

### BANCOS AGRICOLAS.

Ofrecer al débil un recurso precioso, al poderoso una palanca para cambiar el equilibrio comercial de las naciones: establecer una asociacion entre el rico y el pobre, entre el que ha recibido de sus padres ó ha sacado de su trabajo un buen patrimonio y el

que entra en la vida sin más recurso que su inteligencia, su moralidad y su aplicacion: permitir al pobre trabajar, y darle esperanza y medios de llegar á su vez á vivir con desahogo: ese es el carácter distintivo del crédito. Una buena constitucion de él consolidará la independencia de los trabajadores: ya ha ejercido una influencia mágica sobre los desiertos del Nuevo-Mundo: él es el que ayudará al hombre á subyugar la materia, á beneficiarla, á embellecerla para su propio uso.

Tal es la magnífica, la sublime, la elocuente frase con que el eminente economista Mr. Chevalier nos traza en diferentes proposiciones la fisonomía del crédito; y que, como oportunamente nos dice el Sr. Ochoa, formula muy bien las ventajas de ese verdadero Proteo que á cada instante se transforma, desafiando el análisis científico.

Si pues ese vigoroso auxiliar del trabajo, esa ánora salvadora del hombre modesto y moralizado, labo-

rioso é inteligente, se presta bajo todas las formas á ser su ángel tutelar en las diferentes negociaciones á que puede ó debe dedicarse; ensayemos su aplicacion á la agricultura, ramo importante para la vida de los pueblos civilizados, tal vez más desatendido hasta ahora por las funestas crisis por que ha pasado la Península, que por el abandono ó incuria de sus gobernantes.

No es de este lugar entonar himnos, ni pulsar la lira de Apolo para cantar las glorias de la agricultura. La industria que ennoblecó á Cincinnato; el valiente libertador de Roma, es un sacerdocio augusto digno de nuestro respeto.

El labrador que regando con el sudor de su frente el suelo que cultiva, le confía su riqueza, su porvenir y hasta su honradéz, le exige en cambio desenvuelva sus cualidades de agente natural para que suministre todas las cosas indispensables al alimento y multiplicacion de la humanidad. Sabido és, sin embar-

go, la diversa índole de los terrenos, su aplicacion apropiada á distintos sistemas de cultivo, á diferentes producciones; circunstancias que unidas á las condiciones climatológicas, económicas y morales, crean enormes diferencias para que el trabajo consiga los rendimientos que naturalmente debe obtener. Esa desproporcion, considerada de país á país, y hasta en una misma localidad, puede neutralizarse: 1.º haciendo un estudio profundo de las clases en que esté dividida la tierra laborable, para explotarla bajo bases seguras; 2.º poniendo en juego las máquinas ó instrumentos, que además de beneficiar las operaciones agrícolas, llevan consigo la economía en los gastos; 3.º facilitando buenas vias de comunicacion para acercar los centros de produccion á los de consumo, ó lo que és lo mismo, la oferta al pedido. Este elemento de prosperidad és más propio y obligatorio del Gobierno, que de los particulares, por la cuantía de sus recursos relativos para po-

da del mundo, cuyo manto real salvó en el Capitolio la Cruz cuando los bárbaros destrozaban la corona de los Césares? La Italia, madre de los artistas cuyos poderosos génius, cuyas atrevidas concepciones se revelan en esos monumentos de pórfido y granito, de jaspes y alabastro, que envían todas las naciones del globo; en esas producciones magníficas, que immortalizan el nombre augusto de Rafael y Miguel Angel: la Italia, patria del Dante, Petrarca y Tasso, cuyos cantos de cisne; cuya poesía sublime, divina, melancólica, es el eco del bardo inspirado, del trovador entusiasta, que elevando su númen á las mansiones celestiales, bebe en sus fuentes de purísima luz todo lo bello, todo lo grande y delicado que admiramos en sus obras; la Italia, en fin, se aduerme desfallecida en sus gloriosos recuerdos, ó se postra en el estadio cubriendo como César su cabeza con el velo del olvido, para no sufrir el martirio de distinguir á sus asesinos.

Llamada desde los siglos primitivos á figurar en primera línea, marchando á la cabeza de la civilizacion en la forma que entonces podia comprenderse esta frase seductora, conquista con sus armas invencibles y con la sabiduría de su legislación, hasta las más apartadas regiones que tiemblan fascinadas ante las águilas victoriosas del pueblo rey

según la elegante expresión de Virgilio. La Grecia, enflaquecida con sus intestinas discordias, no tenía un Milciades que reprodujese el prodigio de Maraton, un Temístocles que llevase á la victoria á sus guerreros como en Salamina; un Leonidas que preparase otra triple hecatombe como la de las Termópilas; la Grecia, pues, sucumbió.

Los afeminados pueblos del Asia, enervados con los placeres, doblan la cerviz con su monarca Antíoco que llamaban el Grande: la Macedonia cuenta á Perseo por el último de sus reyes; la soberbia Cartago se rinde y prosterna alargando sus vencidas manos para admitir los hierros de la servidumbre: la antigua Galia que un día ocupó victoriosa el recinto de la ciudad santa arrojando el orgulloso Brenno su espada ensangrentada en el platillo de la balanza para aumentar el precio del rescate, es encadenada por Julio César: la heroica España, fuerte aún en medio de los desastres, acepta también el yugo extranjero, y la bandera italiana ondea triunfante en Europa, Asia y Africa. Sin embargo, ese vasto imperio es dominado por los vicios, el lujo y la molición; y relajada su constitucion normal, se vé presa de los emperadores, que á su vez son vencidos por los bárbaros. Una serie no interrumpida de sucesos extraordi-

nerle en juego; nosotros vemos tambien interesada en ello la entidad colectiva llamada provincia, que por medio de sus representantes debe satisfacer tamaña necesidad, proporcionándose carreteras que conduzcan á los puntos más adecuados para la esportacion de frutos.

Partiendo pues de los principios asentados, se comprende perfectamente que el labrador, por más entendido que sea, se encuentre aislado muchas veces en medio de sus campos, viendo perdidas sus cosechas, esterilizados sus afanosos esfuerzos, y arruinado por completo. La naturaleza de las tierras, la carencia de abonos así naturales como artificiales, la importancia de los gastos de cultivo, tanto en la adquisicion y mantenimiento de caballerías, como de simientes, como para el pago de brazos indispensables para las labores; forman un conjunto de contradicciones que debilitan la energia del labriego, condenándole á permanecer estacionario, sin aspirar á mejoras en sus operaciones, sin cuidarse de los adelantos de su propia industria que tan costosos se presentan á su imaginacion ofuscada por las pérdidas, escuchando en fin, como los cuentos de las *Mil y una noches*, los prodigiosos resultados que en otras naciones, en otras provincias de España, han dado y están dando los arados, máquinas é instrumentos modernos. Y en verdad, ¿qué puede importarle su invencion, si están fuera del alcance de su fortuna? ¿Cómo han de fijar su atencion los siste-

mas de cultivo, la aplicacion práctica de las excelentes doctrinas de nuestros agrónomos, cuando vé, como en el pasado año, que por una sequía espantosa al principio, y despues por la excesiva abundancia de lluvias, se han perdido todos los frutos, arrastrando en pós de ellos los elementos con que contaba para pagar sus rentas y los tributos públicos, satisfacer las necesidades de su casa y familia, y darla de comer en el largo invierno que ha seguido á la catástrofe?

¿Qué le resta despues de ella? Caer en manos de desapiadados usureros que, cual hambrientas sanguijuelas, chupen su sangre, és decir, su ya mermada riqueza, dejándole sin vida.

Pues bien: ofreced á ese labrador desventurado el *crédito* que cicatrize las heridas hechas á su fortuna: poned en su mano temblorosa esa vara de Moisés, como la llama un economista moderno, y vereis como arranca el agua salvadora de las entrañas del coloso de piedra. Vereis como todo cambia de aspecto; las verdaderas fuentes de la riqueza brotarán allí donde solo encontráis agostados eriales, y labores y frutos vendrán á darnos cuenta de las ventajas que encierra esa institución protectora, á la cual está reservada la mision providencial de estirpar radicalmente ese cáncer que devora la sociedad; la *usura*.

(Se continuará.)

Eduardo Cussola.

La cuestion de ornato público que tanto preocupa á los municipios de las capitales de España, debe fijar seriamente la atencion del nuestro, si ha de llenar dignamente su elevada mision, y corresponder no solo á lo que con títulos muy legítimos tiene derecho á esperar de su celo é inteligencia el vecindario, sino tambien á lo que con igual derecho reclama la cultura del siglo, y los adelantos modernos. Permanecer estacionarios es el suicidio moral, es la negacion absoluta á todas las mejoras racionales, es hundirse entre la multitud que ha pasado, sin dejar trás de sí una huella luminosa que la recuerde: en una palabra, no es posible. Y decimos esto á propósito de la situacion en que se encuentra la mal llamada Lonja de esta capital; situacion que por sí sola es una elocuente acusacion que denuncia la incuria y abandono con que se ha mirado hasta el dia. Colocada por desgracia en el centro de la poblacion, es el objeto más adecuado para revelar la miseria, la absoluta falta de aseo y limpieza; para dar cuenta, si es dable espesarse así, de que la civilizacion pasó al escape por aquí sin haber sido conocida, ó que aun está para nosotros tan distante como de los salvajes del Orinoco. Es un monumento que visto por el viajero, como tiene que suceder por el paraje en que está edificado, en los momentos de sus primeras impresiones, dá una idea pobrísima del pueblo que ha merecido tener la capitalidad de esta provincia. Sus ennegrecidas verjas, el fondo que se destaca mugriento y nauseabundo, ese conjunto en fin repugnante, previene tan encontra, que parece imposible haya habido autoridades para quienes ha pasado completamente desapercibido. Y no és esto lo más chocante: lo que ha rayado en el absurdo és la dis-

posicion por la cual se ha ordenado que el peso de los cerdos se establezca allí; és decir, en un punto frente á frente de la Iglesia principal, para que con escándalo y dolor presenciemos que en medio de la pompa y solemnidad del culto católico, se alzen atronadores los gruñidos de esos cuadrúpedos, perturbando la devocion y tranquilidad con que debe estarse en el Templo.

Tiempo és ya de que desaparezcan esos cuadros desagradables, siquiera por decoro de la capital, y por el buen nombre de sus autoridades. Pues si por razones de conveniencia pública se ha trasladado á otro sitio el peso del carbon, ¿merece tan poco la casa de Dios que no sea digna de disfrutar del reposo que necesita para sus sagradas funciones, para la celebracion de sus altísimos misterios? ¿Será tan considerable el gasto que ofrezca la restauracion del emberjado, el aseo del local en su interior, que no pueda realizarlo la municipalidad? No lo creemos así. Esperamos por consiguiente que tomando en consideracion nuestras observaciones, hará esta reforma tan indispensable como justa, con la rapidéz que imperiosamente exige, para evitar suceda lo que con tantas otras, cuya utilidad se reconoce interin se lee EL IMPARCIAL, y despues son relegadas al olvido.

La comision ejecutiva de la Sociedad Económica de Amigos del pais para realizar la esposicion regional, ha hecho ya la clasificacion que ha juzgado más oportuna, de los objetos que se han de presentar á aquel certámen, para evitar que se establezca una confusion perjudicial.

narios prepara el gran cataclismo á la sociedad pagana, y la Cruz se eleva radiosa y esplendente sobre la diadema de Constantino.

Nonos es dado seguir paso á paso las diferentes peripecias porque ha atravesado ese privilegiado suelo, hasta tocar en la destruccion del Papado, inventada por Napoleon: esa narracion pertenece á la historia.

Bastará si para nuestro objeto hacer presente que esa porcion de gloriosos recuerdos, que cual hermosos luceros iluminan el horizonte histórico de la dominadora del mundo, se conservan integros y con perpétua fijeza en el ardiente pecho de sus valientes hijos. Rienzi habia formado el gigantesco plan de reunir la Italia en una sola república de que Roma debía ser el centro: fracasó el proyecto tal vez por el espíritu de su época, ó porque la fastuosa arrogancia que ostentára, alarmó al pueblo de quien se decia libertador, y espiró bajo el puñal de un asesino: el dardo no obstante se habia lanzado, y las tradiciones reproducian en cada generacion el pensamiento del tribuno.

Por esto no debe estrañarse que la Italia, preparada de antemano por las doctrinas del carbonarismo, se alzase victoreando al héroe de Marengo, que proclamaba la repú-

Capitulo III.

ITALIA—FLORENCIA.

Lord Byron ha dicho de Italia en hermosos versos:

«Reina de los sepuleros, señora del mundo, ¿qué se ha hecho tu esplendor?»

«Yaces sobre tu sudario.....»

¿Qué frases pudiéramos nosotros escojer que tracen con rasgos más elocuentes la situacion de esa bella region meridional de ese pais encantado y encantador que mereció ser apellidado el jardin delicioso de Europa, de esa cuna brillante y fecunda de las artes y ciencias, de esa reina destrona-

En la Gran-Lu- rido un estraordi

Un tren nes y 3 v yes y core undesob la nieve abundan haberse gos. Un busca de próxima. empleado distancia oscuridad semicircu luminoso lobos atra deros. La

Los sit que palos ros. ¿Qué las válvu por, é hiz asustar á faroles en do en var cerrarse cola del t se escurr penetrar un furgon él, y le a esta fué l bres se de las fie puerta de se precip del gana dieron ca daba un ron desp ataque, o ho de las lla de tra

Compan con la del desaparec títulos de ferentes t consecuen por los r Gracia y usen de no han s Estado. E tamos eq vos en l en la G

Un per segun es difícil qu viniese á primavera

Así lo que confia augusta del Cente

Ha sido dido cor que se h ciudad.

Un peri son much encuentra cadas de que más demia es los anima enfermeda celo de la salubridad esquisita que se e particular

Dice u muy sig

En la línea del ferro-carril del Gran-Luxemburgo, Bélgica, ha ocurrido un incidente muy dramático y extraordinario.

Un tren compuesto de nueve wagones y 3 wagones-jaulas llenos de bueyes y corderos tuvo que detenerse en un desdoblado á media noche porque la nieve que habia caído y caía en abundancia le impedía avanzar, por haberse empezado á apagar los fuegos. Un guarda-freno fué enviado en busca de socorro á la estación más próxima. Al poco rato los demás empleados del tren oyeron á alguna distancia un ahullido sordo. En la oscuridad vieron brillar, formando semicírculo, una porción de puntos luminosos que parecían fuego; eran lobos atraídos por el olor de los corderos. La posición era crítica.

Los sitiados no tenían más armas que palos y las palas de los fogoneros. ¿Qué hacer? El maquinista abrió las válvulas dejando escapar el vapor, é hizo silvar á la máquina para asustar á las fieras: se agitaban los faroles en todas direcciones, pero todo en vano. Entonces decidieron encerrarse en el furgon que formaba la cola del tren. Seguidos por los lobos, se escurrieron á lo largo del tren; al penetrar el último de los cuatro en un furgon, un lobo se lanzó sobre él, y le arrancó un pedazo de capote; esta fué la señal del asalto. Los hombres se defendieron y mataron una de las fieras, consiguiendo cerrar la puerta del furgon. Luego los lobos se precipitaron sobre los wagones del ganado; pero ningún daño pudieron causar, porque los resguardaba un enrejado en el que se vieron después señales de la furia del ataque, que duró dos horas, al cabo de las cuales llegó una cuadrilla de trabajadores y los ahuyentó.

Comparando la *Guía* de este año con la del anterior, resulta que han desaparecido de ella más de cien títulos de Castilla; entre ellos diferentes Grandes de España. Es la consecuencia de las órdenes dadas por los ministerios de Hacienda y Gracia y Justicia, para impedir que usen de los títulos personas que no han satisfecho sus cargas al Estado. En cambio hay, si no estamos equivocados, 32 títulos nuevos en los que vienen figurando en la *Guía* de este año.

Un periódico de Madrid dice que según escriben de París, no sería difícil que S. M. la reina madre viniese á España para la próxima primavera.

Así lo esperan los valencianos, que confían recibir la visita de la augusta señora durante las fiestas del Centenar.

Ha sido preso en Sevilla el bandido conocido por el Sanguiuelero, que se hallaba oculto en aquella ciudad.

Un periódico de Zaragoza dice que son muchas las personas que se encuentran en aquella ciudad atacadas de viruelas, y añade que lo que más puede fomentar esta epidemia es el consumo de carnes de los animales que han padecido esta enfermedad. Recomendamos pues al celo de la comisión facultativa de salubridad pública que examine con esquisita escrupulosidad las carnes que se espandan al público, y muy particularmente las de cerdo.

Dice un periódico que un hecho muy significativo para el arte mé-

sico-Español, y que viene á dar un nientis á los que dudan y desconfían de que en España pueda nunca llegarse á la instalación de la gran ópera nacional, es que hoy vemos figurar en los primeros teatros de Europa á artistas de *primisimo cartello* que son todos compatriotas nuestros. En la Scala de Milán, el Sr. Carrion, la Señorita Espin y el Sr. Abruñedo; en París la célebre Patti, que es verdaderamente española, así como la señorita Llanes y algunos otros que no recordamos en este momento, y que figuran hoy dignamente en las primeras escenas de Europa.

Los franceses no cejan en el estudio de la enfermedad del gusano de la seda, que á pesar de lo mucho que interesa á nuestra comarca, aun no se ha comenzado en España, más que por los aislados esfuerzos de alguna persona aficionada, pero sin la protección oficial que tan necesaria es en algunos casos para reunir los indispensables elementos.

El ya célebre microscopista Mr. Pasteur, comisionado por el gobierno imperial, ha ido á Alais para continuar los detenidos estudios que está haciendo sobre la enfermedad y de los medios de impedir la para devolver la prosperidad á la sericultura.

Se ha inaugurado en Varetz (Francia) la primera escuela de vinicultura. La enseñanza que se dará en ella será teórico-práctica.

Mientras en el extranjero, adónde se halla muy adelantada la industria vinícola y se conocen perfectamente los mejores procedimientos, se abren escuelas teórico-prácticas, nuestros cosecheros á quienes tanto falta aprender en este ramo para que los vinos valencianos obtengan la estima que merecen, no tienen ningún establecimiento donde aprender la difícil industria.

#### VARIETADES.

#### UN SUICIDA.

(Conclusion.)

—La desesperación es un sacrilegio que Dios castiga; y cuando conduce al suicidio, es un crimen que castigan los hombres.

—¿Qué consuelo encontrar, pues, para mi pobre corazón, que lleno de amargura flora un bien perdido, una ilusión destruida? No hay otro que la muerte: ella, sólo ella, puede dar un consuelo á mis dolores.

—¡Insensato! ¡Sacrilegio! ¡Insensato! exclamó con voz de trueno su interlocutor. ¿Qué remedio encontrar puedes para tu corazón acongojado? ¿Lo ignoras? ¿Olvidas en tu fatal obcecación al Sér que todo lo puede, al Sér grande, sublime, inmortal, del cual dimanar los más dulces é incalificables bálsamos que cicatrizan las heridas del corazón humano. ¿Qué consuelos! Búscalos en la tierra, en la santa Religión mensajera de Dios, inspirada y bendecida por él. Ella ofrecerá á tus sedientos labios una copa llena de un licor dulcísimo que mitigará tus penas, las consolará, y libre ya de sentimientos indignos de un hombre virtuoso se elevará tu alma tranquila al adorar á Dios. ¡Infeliz joven! ¿Qué causa pudo arrebatarte para llegar al estremo de cometer un crimen? ¿Qué causa pudo hacer

que te olvidaras de Dios y de tí mismo, hasta arrostrar la condenación eterna!

—¡Callad! ¡callad! me destrozais el alma, exclamó el joven; conozco lo bello de vuestras palabras; pero ¡ay! no todos los mortales poseen un fondo de virtud tan grande. ¿Quién no se doblegará al peso de una catástrofe?

—¿Habeis perdido á vuestros padres?

—No.

—Habeis perdido vuestra fortuna, vuestro crédito?

—No.

—Entonces qué mal te aqueja?

—Os lo diré. Hará unos seis meses que conocí á Luisa de Alvarez, y la amé con el loco frenesí de una pasión primera: ella mostróse sensible á mi querrela y me otorgó su corazón. Feliz he vivido hasta hoy que se ha descubierto á mis ojos la cortina de la ficción para mostrarme el espectáculo de la realidad, y he visto que en vez de una virgen amaba á una meretriz. Esta noche me ha despedido como siempre tierna, apasionada. En la calle he notado que un hombre me seguía, no parando en mi persecución hasta que llegué á mi casa. Entonces me pregunté á mí mismo cuál sería su idea; y picada mi curiosidad, me lancé á la calle sin perderle de vista. Al entrar aquel hombre en la calle de Fernando VII, que era en donde vivía mi adorada, un secreto presentimiento me hizo continuar con más empeño en mi espionaje. Entró en la calle de Raurich y entonces una idea aterradora hizo afluir mi sangre al corazón que latía precipitadamente: era que el agujon de los celos clavaba en mi alma su emponzoñada punta. Había recordado que la casa de Luisa tenía un postigo en la calle de Raurich. ¿Sería aquel hombre su amante? Esta idea destrozaba mi corazón. Me dirigí con paso acelerado á dicha calle en el momento en que se cerraba el postigo. Corrí, apliqué el oído á la cerradura... y oí el chasquido de apasionados besos y la voz de mi amada que decía á aquel hombre. ¡Amor mio, cuanto has tardado esta noche! ¿No sabes que sólo vivo de tus amantes caricias? Loco de celos no quise oír más: me abalancé á la puerta y grité: ¡Infame! este es el premio que das á mi amor? Y su contestación fué una carejada. Viendo que era imposible derribar la puerta, eché á correr por las calles sin reparar en el agua que caía... estaba desesperado. Por una casualidad metí la mano en el bolsillo de mi levita y tropezé con la culata de mi pistola. Entonces se me ocurrió la idea del suicidio. Sufria tanto que creí era la muerte el único consuelo para mi mal; pero vos me habeis iluminado, y esta mujer me inspira desprecio: vos habeis mo trado á mis ojos la luz... ¡Bendito, bendito seas!

—Jóven, dijo su salvador, un momento de obcecación basta para conducirnos al abismo; pero un rayo de luz nos ilumina y se disipa el error. Tú mortal arrepentido, puedes elevar tus plegarias al cielo seguro de que las acogerá. Mira, ¿No ves las nubes como se replegan sobre un punto del horizonte, para dar paso á los melancólicos rayos del astro de la noche? Es que Dios acoge tus ruegos, y retirará la negra decoración que preparaba á tu muerte, terrible y agitada como tu alma, para sustituirla con la magnífica perspectiva que presentará á tus ojos. Ya no llueve.

La densa nube que cubre la luna va á abrirse. Arrodillate; que su primer rayo alumbré este cuadro conmovedor.

El jóven arrodillóse y entonces exclamó su bienhechor.

—Yo en nombre del cielo te perdono.

Al pronunciar estas palabras los rayos de la luna bañaron de resplandor la ascética fisonomía de aquel hombre. Era un ministro de Dios. A sus pies aparecía postrada la hermosa figura del adolescente.

Al ver este el rostro de su salvador, exclamó besándole una mano.

—¡Gracias, gracias padre mio!

Y se la regó con abundantes lágrimas.

Su venerable compañero murmuró mirando al cielo:

—Hijo mio roguemos de rodillas al Señor que nos conserve una vida tan preciosa y que tú en tu loco extravío tratabas de quitarte.

Y cayó de rodillas al lado del manco.

Ernesto Mariezcurrena.

#### Colección de epístolas amorosas.

CARTA DE RAMIRO EL CONFITERO,  
Á JUANA LA PEINADORA.

Diez días mi bella Juana

Que no te has dejado ver,

Por tarde ni por mañana,

Y esto, me quita la gana

De dormir y de concer.

Y por Dios, que es mal sabor,

Que aumentando mis desvelos,

Mezcles para mi temor,

El *almibar* del amor

Y el *acibar* de los celos.

Más tierno que el *mazapan*

Estoy de tí enamorado,

Y si burlas tanto afán,

Las penas me dejarán,

¡Ay! Juana, *clarificado*.

Tu has abierto en mi una herida

Y á tí tan solo me humillo;

Que eres para mí, querida,

En el *vaso* de mi vida

El mejor *azucarillo*.

Y el día que nos casemos

Por conservar su memoria,

Los dos nos lo comj omdremos

Y juntos los dos haremos

Un rico *pastel de gloria*.

Más, paso la pena negra,

Que á mi lado he de tener

A tu madre, y no me alegra;

Que es una *casca* mi suegra,

Muy amarga de comer.

Más no importa, es mi desvelo

Verte por tarde y mañana,

Y si es cumplido mi anhelo,

Quedo, con mirarte Juana,

A punto de *caramelo*.

Y oír tu voz es mi esencia

Me *empalaga* que se acabe

Y pierdo tino y *paciencia*.

Que es más dulce su cadencia

Que el *biscocho* y que el *jarabe*.

Si son de *ángel* tus *cabellos*,

Si no hay quien tu gracia explique,

Si hay *niel* en tus labios bellos,

Me pone un *suspiro* de ellos

Más blando que el *alfeñique*.

Como *yemas* y *bombones*

Son dulces mis ilusiones;

Pues nacen del corazón;

Y tal fio en tus razones,

Que es mi esperanza un *turrón*.

Déjate ver Juana amada

Y mitiga mi dolor;

Si me haces mala pasada,

La *peladilla* de amor

Tiene la *almendra tostada*.

De cansarte más no trate;  
Pues en ti cifro mi calma  
Digo, Juana, en mi arrebató  
Que eres el dulce mas grato  
Del cucurucho del alma.  
Dáme una contestacion  
Que de tu ausencia me trate,  
Y calma mi desazon;  
Y es tuyo de corazón.  
*Ramiro Calabazate.*

*Genaro Genocés*

Valencia.—1887.

**SECCION DE MODAS.**

De la *Moda Elegante de Cádiz*, tomamos lo siguiente.

**TRAJE DE SEÑORITA.**

Este traje es de tafetan azul aciano, con estrellas negras espolinadas. La guarnicion se componen de tiras estrechas negras, con estrellas blancas, puestas siempre sobre dos líneas paralelas.

OTRO.

*Enagua interior de tafetan color castaño*, orlado con una tira de terciopelo inglés del mismo color; traje de popelina lisa color castaño, recordada en forma de dientes de sierra orlados con un ruló pequeño de ta-

fetan del color del traje. Bordado ejecutado con galones estrechos color castaño. Paletot algodonado igual al traje.

OTRO.

*Traje corto de nate gris*, adornado con galones y fleco negro de felpilla. Enagua interior plegada de cachemira encarnada. Paletot igual al traje.

OTRO.

*Traje de tafetan negro*, adornado con festones de terciopelo negro orlados de encaje estrecho; en cada feston, botones negros de pasamaneria, con ojales figurados de tren-cilla negra. Paletot de terciopelo negro con festones de moer negro.

OTRO.

*Traje de tafetan á listas de igual ancho, rosa vivo y negras*. El traje, enteramente cortado á nesgas, no tiene pliegues en las mangas. Corpiño con escote muy bajo y tirantes; interiormente corpiño montante de muselina blanca bordada, con mangas largas y vueltas, cuyo bordado está forrado de cinta de tafetan rosa.

**SECCION RELIGIOSA.**

Santos de hoy. S. Romualdo Ab. y Fundador y San. Ricardo rey de Inglaterra.

**CULTOS PIADOSOS.**

*Viernes*. En la Sangre, á lassiete y media, habrá misa rezada, por los difuntos de la Congregacion del Sagrado Corazon de Jesus; y por la tarde á las tres y media la hora Santa de dicha Congregacion con esposicion, rosario, meditacion y reserva solemne.

*Sábado*. En Santa Clara, á las siete y media, habrá misa por la Felicitacion Sabatina; durante ella, tocará el órgano y se cantarán letrillas. Por la tarde á las cinco se hará dicha Felicitacion, dando fin con una Salve solemne.

*Solucion á la charada anterior.*

Al imbécil de Jacobo,  
Le robó una oveja el lobo.

*Inesita.*

**CHARADA.**

Tiene mi prima y mi tertia  
Toda la especie humanal,  
Como las aves su nido  
Como los peces el mar.  
Mi segunda buscar puedes  
En la escala musical;  
A mi segunda y tercera  
Todo fiel cristiano irá  
Cumpliendo con los domingos  
Y las fiestas de guardar.  
Mi tertia con prima hace  
La sanguijuela voraz.  
El todo pieza es de ropa  
Y de un uso habitual.  
Pues si acaso no la lleva  
No siendo en baños de mar  
Mal tratará su pellejo  
Este misero mortal.

*(La solucion en el próximo número.)*

Por todo lo no firmado, El Secretario de la redaccion,

*Eduardo Cassola.*

Editor responsable, Vicente Civera.

Imprenta de Vicente Civera.

Calle de la Enseñanza núm., 26.

Los anuncios se pagarán á 25 cént. línea á los suscritores, y 50 á los que no lo son.

**SECCION DE ANUNCIOS.**

Los remitidos y comunicados á precios convencionales.

**INTERESATE PARA LOS AYUNTAMIENTOS.**

Filiaciones, papel de hilo, sueltas á 2 ochavos, por cientos á 8 rs.

Estados de juicios verbales y de conciliacion, papel de hilo, sueltos á 2 cuartos, por cientos á 14 rs.

Papeletas de juicios de citacion, medio pliego papel de hilo, sueltas á 2 ochavos, el ciento 7 rs.

Cartas de pago, papel de hilo, sueltas 2 cuartos, el ciento á 7 rs.

Libramientos papel de hilo, sueltos á 2 cuartos, el 100 7 rs.

Declaracion de alta y baja de subsidio industrial y de comercio, papel continuo bueno, sueltos á 3 ochavos, el ciento á 6 rs.

Recibos de consumos, medio pliego, papel continuo bueno, 3 ochavos sueltos, el ciento á 6 rs.

Recibos talonarios para la contribucion de consumos, un cuaderno cosido y encuadernado que contiene cien fojas, 7 reales.

Papeletas de citacion para quinta, en cuartilla, papel de hilo, el ciento á 3 rs.

Papeletas de apremio, en octava papel de hilo, el ciento á 2 rs.

Feés de vida, con buen papel continuo, el ciento á 8 reales y sueltos á cuarto.

Estados de nacidos casados y muertos, papel continuo bueno, sueltos á 3 ochavos, el ciento 7 rs.

Estado del precio medio de pesas y medidas, buen papel continuo, sueltos á 3 ochavos, el ciento á 7 rs.

Carpetas rayadas en blanco para apuntaciones, encuadernadas con cubiertas de carton y papel de color, apaisadas de medio pliego á 5 rs. que contienen 50 fojas.

Idem en cuartilla como las anteriores, á 2 1/2 rs.

Se hallarán todas estas impresiones, y las que se necesiten para dichos Ayuntamientos que no van mencionadas, en la Imprenta de Vicente Civera, calle de la Enseñanza, núm. 26 Castellon.—Tambien se hacen toda clase de encuadernaciones, á precios módicos.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta los impresos siguientes:

NOTA. Todos los demás trabajos pertenecientes á dicho arte que se necesiten hacer se servirán á precios sumamente económicos.

Tambien se harán toda clase de esquelas funerarias, con cartulinas blancas ó negras, con sobres finos, á 50 rs. el ciento

Y las de papel de luto, sin sobre á 35 rs., y con sobre á 40.

Y las de casamiento y ofrecimiento de domicilio ó despedida, á precios sumamente módicos.

**LECCIONES DE FRANCÉS É ITALIANO.**

**DON JOSÉ PEREZ Y CORTES**, que vive en la fonda del ferro-carril, admite discípulos á precios convencionales.

Año I.  
El matr  
milia. Ins  
hacedor co  
humanida  
carácter q  
si las tradi  
servaran c  
la confusio  
tradicione  
mujer fué  
hogar don  
que merec  
mision que  
Las civiliz  
mana man  
rosas de la  
una acepta  
puros sac  
hermosas,  
su legisla  
quiera, co  
al tráfico b  
una fior d